

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

Para orar el año que termina y el año que comienza en la
SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS
(1 de enero de 2020)

(Comisión Permanente de la HOAC)

Mira el año terminado y el que está comenzando con agradecimiento. Descubre la bendición de Dios derramada en tu vida y en la vida obrera. Pide recorrer este nuevo año de la mano de María de Nazaret, tras los pasos de Dios encarnado en la debilidad de nuestra humanidad. Acoge la Bendición de Dios.

Lectura de Lucas 2, 16-21

Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Palabra de Dios

Para orar en este comienzo de año:

*Nos dijeron un día: «Se acabaron los sueños»·
Pero aún podemos soñar
mientras quede un niño en el mundo
y un rayo de luz en el firmamento·*

*Nos manifestaron: «Estáis equivocados»·
Pero aún podemos buscar la verdad
mientras sigamos compartiendo
y no cerremos las puertas al diálogo·*

*Nos certificaron: «No valéis para nada»·
Pero aún podemos esperar
mientras sigamos caminando
y atisbando el futuro entre la niebla·*

*Nos aseguraron: «Terminaréis fracasados»·
Pero aún nos quedan fuerzas
mientras haya pobres en la cuneta
y corazones solidarios·*



*Nos gritaron: «Moriréis entre humos y palos»·
Pero aún podemos vivir
mientras luchemos por la paz y la justicia
y crezca una flor a nuestro lado·*

*Nos llamaron «parias e ilusos»·
Pero aún tenemos dignidad
mientras alguien nos vea como hermanos
a pesar de nuestra debilidad·*

*Nos declararon: «No sois nada»
Pero seguiremos creyendo
y guardando tu recuerdo
mientras tú sigas susurrando nuestro nombre·*

*Padre nuestro que conoces nuestros sueños,
no nos dejes caer en la tentación
de no creer ya en tu Espíritu ni en nosotros;
y líbranos del canto de las sirenas y del malo·*

F. Ulibarri

